

De la prensa extranjera

Milagro en el Jackson hospital

■ LÁZARO FARIÑAS (*)

AQUÍ SÍ QUE se le perdió el sentido al ridículo. Evidentemente, es una forma de actuar muy común entre la extrema derecha cubano-miamense. Evidentemente, algunas veces estas personas provocan pena ajena. Lo mismo cuando en una protesta frente al consulado mexicano le cayeron a mordidas a un sombrero ranchero, que cuando le pasaron una aplanadora a los CDs de Juanes en plena Calle Ocho, o cuando llega al aeropuerto un ex preso cubano y empieza a dar gritos histéricos contra el gobierno de Cuba desde una silla de ruedas y envuelto en una bandera cubana.

En los casi 50 años que vivo en Miami, son incontables las ridiculeces que he visto hacer a estas gentes. A uno de los líderes, de esto que ellos llaman exilio, hace años se le ocurrió hacer una batalla naval en la bañadera de su casa. Metió los barquitos de juguete en la bañadera llena de agua y les empezó a tirar fotografías que después las hizo públicas en una conferencia de prensa. Otro, con la cabeza tapada con un gorro, se presentó ante los periodistas reunidos en un local y desde allí le declaró, formalmente, la guerra a Cuba. Uno de estos personajes que, por cierto, luego fue asesinado en la sala de su residencia por un franco tirador, hizo declaraciones solemnes afirmando que tenía cohetes de largo alcance en el patio de su casa y que los iba a utilizar contra Cuba en su guerra particular con el gobierno de aquel país. Así, con ese estilo de sucesos, se pudieran llenar cuartillas y más cuartillas, pues a estos personajes no hay forma de pararlos; no tienen la más mínima pena.

El ex preso casi se desnuda en pleno aeropuerto para demostrar su delgadez y para acusar a Raúl y Fidel Castro de ser los culpables de haberlo puesto de esa manera cadavérica en que se encuentra. Por supuesto que el *showcito* en la terminal aérea contó con una amplia cobertura de la prensa local. Lo mejor del caso es que, cuando el presidiario desde su silla de ruedas gritaba "abajo la dictadura", los periodistas que lo rodeaban le hacían el corito. Como el prisionero había sido boxeador, le pusieron un par de guantes

como símbolo de que con ellos les había dado *knock out* a Fidel y a Raúl. Después de esa fanfarria y de esa gritería, vino lo solemne. Lo acostaron en una camilla y lo cubrieron hasta el cuello con una enorme bandera cubana y se lo llevaron en una ambulancia al hospital Jackson Memorial de esta ciudad, en donde, menos de 24 horas después, rodeado de médicos y visiblemente recuperado, brindó una conferencia de prensa, en la que afirmó que le parecía estar soñando que se encontrara en una patria libre. La cuellera que trajo desde Cuba, para poder sostener la cabeza, desapareció, le arreglaron el pelo y la barba y su aspecto era totalmente diferente al que tenía cuando daba gritos histéricos en los pasillos de la terminal aérea. Tan diferente se veía, que una reportera de un canal local de televisión afirmó que había sucedido un milagro en el hospital. ¿Qué les parece? Yo creo que habría que llamar a la iglesia para confirmar lo milagroso del centro hospitalario y que bendigan el lugar con agua bendita.

Para los que no creemos en milagros, no vemos otra cosa que no sea un ridículo más de esta derecha cubano-americana. Cuando llegó al aeropuerto y ya frente a los periodistas que lo esperaban, se desgredó el pelo y la barba y poniendo cara de cordero degollado, montó el show que ya tenía preparado de antemano. Al otro día, en el hospital, no le quedó más remedio que presentarse con su verdadero aspecto. Eso me recuerda a un preso cubano que hacía ejercicios en su celda, mientras escribía un libro que tituló "Desde mi silla de ruedas". Cuando lo liberaron, quería irse en su silla de ruedas, pero las autoridades cubanas le dijeron que, si no caminaba hasta el avión, no se iba. El hombre se puso de pie y creo que salió corriendo hasta llegar a la nave que lo esperaba en la pista.

El milagro, del que hablaba la reportera, conmovió a la comunidad "exiliada" y todos ahora esperan que la polineuropatía, de la cual padece, desaparezca en unos días para que así el hombre deje su paraplejía, recupere su peso y vuelva al *ring* de boxeo donde le esperan grandes éxitos pugilísticos. (Tomado de Rebelión)

(*) Periodista de origen cubano residente en Miami

El Cubano Libre: periódico de heroica raíz patriótica

Por iniciativa de Carlos Manuel de Céspedes, se editó el periódico El Cubano Libre en Bayamo, desde el 17 de octubre de 1868 hasta el 12 de enero de 1869. En esta última fecha fue incendiada la ciudad ante su próxima ocupación por las tropas enemigas. En el subtítulo se identificaba como **Primer periódico independiente que se publica en Cuba**. Posteriormente, reinició su publicación en el territorio camagüeyano. Desde allí mantuvo su campaña de proselitismo revolucionario, desde julio de 1869 hasta su desaparición en 1871.

El contenido de El Cubano Libre comprendía el editorial, la sección "Gacetillas" con la crónica de los sucesos actuales y la reseña de las criminales acciones colonialistas; un permanente "Boletín de la Guerra" que era una columna informativa de los Decretos, Bandos, Orden del Día, Proclamas, Manifiestos y otros documentos del Gobierno de la República de Cuba en Armas.

Además, en determinados momentos publicó una "Sección Poética", donde aparecieron por primera vez las estrofas originales del Himno Nacional con el título de "La Bayamesa". Asimismo, desde sus inicios se dispuso la lectura en alta voz de sus páginas para que todos los patriotas conociesen del curso de la guerra.

El 3 de agosto de 1895, con el comienzo de otra etapa en el batallar independentista, reapareció El Cubano Libre. Esta vez, promovió su publicación el Mayor General Antonio Maceo, quien estaba muy consciente de su importancia como instrumento ideológico en la lucha nacional liberadora. Maceo designó como director a Mariano Corona Ferrer. Este lo editó hasta el fin de la guerra.

En una ocasión, Maceo escribió a Corona recalcándole su interés por la impresión del vocero mambí con las palabras siguientes: **Bien, muy bien; siga usted así. —El Cubano Libre es un cuerpo de ejército compuesto de doce columnas, que se bate, se bate bien, diariamente por la causa de Cuba; y los españoles darían algo por darle una carga. Mucho ojo... y aprieten.**

El Cubano Libre volvió a imprimirse durante la última contienda por la liberación nacional. En el sitio conocido como El Hombrito, Sierra



Maestra, el Comandante Ernesto Che Guevara reinició la edición del periódico de heroica raíz mambisa. El primer ejemplar fue impreso en octubre de 1957.

En el subtítulo declaraba: **De nuevo en la Manigua Redentora. Órgano del Ejército Revolucionario 26 de Julio. Sierra Maestra. Nueva Era.**

En el artículo titulado UN NOMBRE GLORIOSO se explicaba el porqué del título escogido y se proclama al Ejército Rebelde como heredero de la tradición combativa del mambisado. Así en uno de sus párrafos exponía: "Cuando nuestra Patria estaba en los albores de su existencia como nación independiente, surgió de la manigua la voz magnífica del periódico mambí. Su título era una profesión de fe en el futuro: EL CUBANO LIBRE. ¿Y qué mejor lema para este momento angustiado de nuestra historia? (...) Por eso cuadra una vez más el nombre elegido y desde la manigua redentora se oye la voz que llama a vencer o morir: EL CUBANO LIBRE."

De este modo, El Cubano Libre continuaba su patriótica trayectoria de combate por la definitiva independencia del pueblo cubano.

Homenaje a El último mambí



Instantánea de la ceremonia realizada ayer en El Cacahual al conmemorarse el aniversario 20 de la muerte de Juan Fajardo Vega, El último mambí. El acto político y ceremonia militar con que se recordó la fecha, estuvo presidido por el miembro del Comité Central y viceministro de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, general de cuerpo de ejército Joaquín Quinta Solá. Foto: Yander Zamora